

Miércoles 11 de Agosto de 1971

DIARIO MEXICANO EXCELSIOR ENTREVISTO A RADOMIRO TOMIC

H E aquí el texto completo de la entrevista que el diario mexicano "Excelsior" hizo al ex candidato a la Presidencia de la República, Radomiro Tomić Romero, con fecha 9 del mes en curso.

PREGUNTA 1.— El Gobierno de Allende es presentado por algunos en el exterior como un gobierno marxista empeñado en colectivizar la sociedad y la economía chilena, ¿qué opina usted?

Respuesta.— Que es un juicio precipitado o malintencionado. Tal como lo ha dicho Allende repetidamente, ni su programa ni su gobierno son marxistas, sin perjuicio de que él lo sea personalmente. El programa de la Unidad Popular, hecho público dos meses antes de ser Allende candidato, fue producto de inevitables transacciones entre los 6 grupos políticos que la integran, de los cuales solamente dos eran marxistas. Es un programa poco coherente, y ambiguo. El nuestro, era más definido y, en no pocos aspectos, más exigente en su contenido revolucionario que el de la U. P. y Allende.

PREGUNTA 2.— Tal vez por eso hay quienes dicen

mos que definieron en mayo de este año, hace menos de 3 meses, a la DC como "una fuerza socialista, comunitaria, pluralista y democrática". ¿Palabras? Mucho más que "palabras". Definiciones que orientan, comprometen y finalmente "amarran".

Pregunta 4.—

¿Por qué la Democracia Cristiana no apoya entonces la gestión del gobierno de Allende en lugar de oponerse?

Respuesta.—

Mucha gente se hace esa pregunta. Pero las cosas son al revés. Y es este el segundo gran error de los que se han ido. Me explico. La principal responsabilidad de que no haya habido hasta ahora acuerdos políticos fundamentales entre la DC y el gobierno para facilitar a Allende el cumplimiento de su programa, es del gobierno y de la UP, y no de la Democracia Cristiana. En cada una de las varias oportunidades en que pudieron materializarse

nes revolucionarias, del desplazamiento de un viejo equilibrio social por uno nuevo, si los dirigentes, los partidos políticos comprometidos, la prensa sedicente revolucionaria, las organizaciones populares de base, eluden la primera de las exigencias de un proceso revolucionario: una auténtica conducta revolucionaria. Por ahora, en Chile no la hay en el grado indispensable.

Pregunta 7.—

¿Ve usted alguna posibilidad de que la DC se incorpore al gobierno de Allende?

Respuesta.—

En principio creo que es la única posibilidad de realizar lo que Allende ha llamado "el segundo modelo hacia el socialismo". O sea el que, en vez de buscar la confrontación armada y la dictadura, se apoya en la institucionalidad vigente para crear otra nueva. El "segundo modelo" requiere ser mayoría institucional y la Unidad Popular es minoría institucional. Aquí está la contradicción principal que debe despejarse para que haya "segundo modelo". Para despejarla sin abandonar la legitimidad constitucional —clave fundamental del "segundo modelo"— es indispensable un acuerdo entre el gobierno y la DC. En términos generales, esto ha sido visto y comprendido en la Democracia Cristiana, pero no en el gobierno ni en la Unidad Popular. No es fácil predecir si lo será mientras todavía sea posible y útil. Temo que la formación de la Izquierda Cristiana los confundirá aún más sobre los problemas de fondo que enfrentan para hacer viable el socialismo en conformidad a la realidad chilena.

Pregunta 8.—

¿Y si no hay acuerdo?

Respuesta.—

Si no hay acuerdo, lo más probable es que la debilidad intrínseca de un gobierno en minoría institucional, obligando a vivir de expedientes cotidianos al servicio de objetivos limitados que son los únicos a su alcance, desgaste rápidamente el ánimo revolucionario de los grupos dirigentes. Y, sobre todo, la confianza y el entusiasmo del pueblo para aceptar las duras exigencias de solidaridad, participación, trabajo, disciplina y producción, que demanda una auténtica revolución liberadora.

Pregunta 9.—

¿Hay quienes piensan que una situación así podría promover la radicalización del proceso revolucionario y el abandono del "segundo modelo" por el "primero", el de la violencia armada. ¿Qué opina usted?

Respuesta.—

No. Creo que no. Los extremistas partidarios de la "confrontación armada" son claramente minoría en la UP y fuera de ella. Lo mismo cabe decir de los grupos extremistas de Derecha. Un golpe de Estado "desde arriba" o "desde abajo", por el gobierno o contra el gobierno sería lo peor que puede ocurrirle a Chile. Nuestra última revolución sangrienta ocurrió en 1891. Costó 10 mil vidas y desquició por 20 años la vida institucional del país. Esta afectaría a la nación de un modo mucho más hondo, doloroso y permanente.

Pregunta 10.—

En un eventual acuerdo entre el gobierno y la Democracia Cristiana, ¿asigna usted un papel a la Izquierda Cristiana?

Respuesta.—

¡Naturalmente que sí! ¿Cómo podría ser de otra manera? Como lo dijo el Senador Olguin, Vicepresidente del FDC: "Seguimos buscando los mismos fines aunque sea por distintos caminos".



RADOMIRO TOMIC

que usted perdió la elección "por ser demasiado izquierdista" —acotamos.

Respuesta.— No es así —dice Tomić riéndose—. La Derecha tenía en Alessandri su candidato ideal. Si la Democracia Cristiana hubiese vacilado en su voluntad revolucionaria y en su compromiso popular, la elección hubiese sido un desastre colosal. En cambio, la claridad de nuestra posición inclinó a centenares de miles de hombres y mujeres de izquierda a votar por nosotros y no por la Unidad Popular. Recuerde que fue esa la primera vez, desde que ganamos el Gobierno en 1964, que logramos detener la "hemorragia" de votos que nos había hecho retroceder del 43 por ciento de la votación nacional en 1965, al 36 por ciento en 1967, y al 29 por ciento en 1969. Chile está a la izquierda. El pueblo y la juventud chilenos están a la izquierda. El cristianismo, sobre todo en América Latina, se desplaza más y más hacia la izquierda. No hay destino para la DC, sino en la izquierda, en estrecha comunión con la realidad nacional, los intereses de nuestro pueblo y la sensibilidad de la juventud chilena.

PREGUNTA 3.— Si es así, ¿por qué no está usted en la Izquierda Cristiana con los que han renunciado al PDC? ¿Es cierto, que hay entre ellos tres hijos suyos?

Respuesta.— Es cierto —contesta Tomić—. Tres de mis 9 hijos... Por eso sé, desde muy cerca, la alta motivación moral que los ha llevado a renunciar, pero, al mismo tiempo, la desproporción entre los motivos que aducen y la decisión de irse. Entre los argumentos más importantes que dan, hay dos graves errores de hecho. El primero, sostener que "las bases del PDC se han derechizado irrevocablemente", por lo cual el Partido se comprometerá de un modo cada vez más sistemático con la Derecha. Es una grave equivocación. No es así. Las bases del Partido continúan siendo las mismas que apoyaron hasta hace menos de un año, fervorosamente, "la revolución chilena, democrática y popular" en que se resumía mi programa presidencial y la Unidad del Pueblo incluyendo a los partidos marxistas, como línea permanente. La gran mayoría de sus dirigentes son los mis-

convergencias importantes, fueron las fuerzas de gobierno que no las que contestaron negativamente o prefirieron dilatar las conversaciones. En un país como Chile el dilema para los partidos es claro: ¿se está en el gobierno o se está en la oposición? Es el gobierno de Allende el que ha preferido que la DC esté en la oposición.

Pregunta 5.—

¿Puede Ud resumir sus razones para quedarse en el PDC?

Respuesta.—

Porque estoy convencido que más allá de circunstancias transitorias la DC es esencialmente un partido de izquierda por su fundamentación ideológica, por su posición humana, por la orientación creciente y palpable de los cristianos en el mundo, en América Latina y en Chile. ¡No se cambia la ruta de un barco arrojándose al agua! A la inversa, si el rumbo es transitoriamente incierto o equivocado, hay que saber que ningún timonel podrá imponer a la oficialidad y a la tripulación un destino contrario al que corresponde a sus intereses y a su voluntad.

Pregunta 6.—

¿Qué tipo de socialismo está construyéndose en Chile?

Respuesta.—

Francoamente no creo que haya un esquema orgánico. Como le dije antes, el programa de la UP es confuso y ambiguo. Algunas medidas como la nacionalización del cobre o la estatización de la banca privada, representan sin duda muy duros golpes a las viejas estructuras capitalistas y de dependencia de la economía chilena. Pero el socialismo es más, mucho más que medidas técnicas por importantes que éstas sean. ¡No hay socialismo "en la facilidad"! Nacionalizar el cobre y aceptar como consecuencia que el costo de producción suba de 28 centavos a 40 centavos de dólar por libra es la antítesis de lo que el pueblo y el país necesitan. Socialismo es solidaridad. Socialismo es disciplina. No basta con la teoría revolucionaria. Se requiere además una conducta revolucionaria. ¡Y sobre todo una conducta revolucionaria! La esencia de una conciencia y de una conducta revolucionarias, no está en lo que se les pide a los demás, sino en lo que los revolucionarios están dispuestos a exigirse a sí mismos. No se irá lejos en el camino de las transformacio-